

YAÑEZ, Pablo; MOLINA, Virginia; GONZÁLES, Oscar (coord.). *Ciudad, Pueblos Indígenas y Etnicidad*. México: Universidad de la Ciudad de México/ Dirección General de Equidad y Género-Gobierno del Distrito Federal, 2004.

AMIEL ERNENEK MEJÍA LARA

En las últimas décadas en las grandes ciudades de México se ha ido observando una mayor presencia indígena. Esta visibilidad ha ido acompañada de una creciente manifestación de “las poblaciones indígenas originarias”¹ y de importantes migraciones indias desde diferentes lugares de México hacia las capitales urbanas del país, donde han encontrado nuevas maneras de vivir, de mantener sus culturas y construir expresiones diferentes de sus lazos comunitarios.

Debido a ello las ciudades se han vuelto espacios más claros de convivencia multiétnica donde la presencia indígena ha desatado diversos fenómenos, como el emerger de movimientos sociales y políticos, el trasladado de formas organizativas tradicionales y regionales al de las realidades urbanas entre otros. Este dinamismo ha originado un renovado campo para el estudio y debate de las relaciones interétnicas dado un traslado al dominio de lo urbano.

Uno de los casos más importantes de México en el de Capital del país, donde en dimensiones masificadas conviven poblaciones indígenas nativas de la región, así como migrantes de todas

las culturas nacionales que se han asentado en la ciudad. Esta realidad ha obligado a la elaboración de un importante debate que ha significado para la academia un nuevo campo de estudio alrededor de la etnicidad, mientras que para el espacio de las políticas públicas ha significado la renovación de sus planteamientos alrededor de esta diversidad.

Fue por ello que en 2002, emanado de un espacio académico y gubernamental, surgió el seminario permanente “Ciudad, Pueblos Indígenas y Etnicidad” del cual nace el libro que lleva el mismo nombre y que aquí es reseñado. En él se recopilaron 11 de los trabajos presentados en el primer período de sus labores donde organizaciones indígenas, reconocidos investigadores y autoridades de gobierno compartieron sus puntos de vista e inquietudes sobre los indígenas en las ciudades.

Los temas presentados en el libro “Ciudad, Pueblos Indígenas y Etnicidad” varían desde la exposición etnográfica de casos, el debate alrededor del reconocimiento de los derechos indígenas en una realidad urbana, las presentación de experiencias y demandas de organizaciones indígenas de la ciudad, la polémica que han tenido que enfrentar las instituciones del Gobierno de la Ciudad de México para poder aplicar una política pública de la diversidad, hasta la discusión de conceptos y enfoques que correspondan con el espacio urbano y migratorio que

1. Este concepto es principalmente utilizado en la Ciudad de México donde el crecimiento urbano ha absorbido a las poblaciones indígenas que se encontraban en las periferias, o de aquellas poblaciones indígenas que aun cuando se encuentran fuera de la mancha urbana mantienen una dinámica relacionada a la ciudad.

hoy domina la realidad de múltiples pueblos² indígenas.

Los casos etnográficos presentados en el libro muestran dos ejemplos de la ciudad donde han sido progresivas las reivindicaciones de los “Pueblos Indígenas Originarios”. El antropólogo Andrés Medina³ da cuenta en su texto del proceso de crecimiento urbano alrededor de los “Pueblos de Tláhuac”, ubicados en el oriente de la Ciudad de México, donde hoy en día se continua registrando un ciclo de fiestas que corresponden con la cosmovisión mesoamericana⁴, reproduciendo a pesara de las transformaciones y flujos junto al cristianismo y dinámica de la ciudad, el tiempo cíclico característico de la “matriz cultural mesoamericana”. De igual modo Mario Ortega Olivares⁵ explica a lo largo del análisis de diversos testimonios y experiencia de campo, como en el poblado de Santiago Tzapotitlan, en Tláhuac, al oriente de la Ciudad

2. A diferencia de Brasil, en gran parte de las reivindicaciones indígenas y de un importante número de los estudios sobre las poblaciones indígenas de América Latina, “pueblos” alude un tipo de unidad cultural que puede representar tanto la pertenencia lingüística, la pertenencia a una cultura regional compartida, como el pertenecer a una localidad o un grupo menor que mantenga cierta frontera que los diferencia de otros “pueblos”, en todos los casos el término señala el mantener esta pertenencia abstracta con las sociedades indígenas.
3. Investigador del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM.
4. Para el caso de “Mesoamérica” que parte de la mitad de México y la mitad de Centroamérica, un gran número de autores manifiesta que aun cuando diferentes culturas y “pueblos” presentaban grandes diferencias entre ellos, el intercambio cultural generó un conjunto de tradiciones, creencias y rituales originados en una misma concepción de la realidad simbólica, a esta han llamado matriz.
Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, Departamento de Relaciones Sociales.
Universidad de la Ciudad de México.
5. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, Departamento de Relaciones Sociales.

de México, se mantienen ciertos rasgos culturales y rituales “mesoamericanos”, presentes en el tratamiento del parto, la alimentación, así como la persistencia en la vida cotidiana del náhuatl entremezclado con el español.

Ambos ejemplos muestran una reflexión alrededor de cómo en una dinámica completamente citadina se presentan las tradiciones y el pensamiento mesoamericano e indígena, ya no solo como parte de un espacio pensado fuera de la “modernidad”, sino por el contrario, como componentes presentes en la vida diaria de los pobladores. Estos trabajos ayudan a pensar y ejemplificar la cohesión organizativa y cultural sostenida, en gran parte, por la persistencia de las tradiciones locales, que aun frente a los grandes cambios del contexto social, integran y formulan contemporáneas formas culturales indígenas en la ciudad.

Por su cuenta Iván Gomez César Hernández⁶ ofrece, en un tono más histórico, un estudio de caso realizado en la delegación⁷ Milpalta, demarcación ubicada a solo unas horas de la ciudad de México, la cual se encuentra introducida de manera importante en la dinámica urbana. En su trabajo Gomez César describe el desarrollo histórico de las reivindicaciones históricas que han sustentado un proceso de resurgimiento y afirmación de los nahuas de la región. Es decir la investigación muestra como el discurso historicista que ha sido usado por los nahuas de esta zona, mostrado hoy como un remanente de la historia oral, tuvo su particular surgimiento en el siglo XX.

Este trabajo que se introduce en el debate del dinamismo de la cultura y el uso de los

6. Universidad de la Ciudad de México.
7. La capital del México del país (El Distrito Federal) se encuentra dividido en delegaciones, las cuales conforman el piso inferior de gobierno local. Aunque la mayoría de las delegaciones del Distrito Federal se ubica en la Ciudad de México, la delegación de Milpalta es una de las pocas que ubica en las fronteras de la ciudad.

recursos culturales indígena para negociar con las problemáticas que los nuevos contextos le presentan, documenta en los nahuas de Milpalta, el proceso de construcción de el pasado local, sustentado entre la recopilación de la historia oral y la información que han arrojado las diversas investigaciones académicas de la zona, amalgamando en la población de Milpalta un nuevo discurso coherente que explica el desarrollo histórico de ellos como “pueblo indígena”, abriendo la puerta para la discusión de la esencialidad de la tradición y la contracción histórica e historiográfica de esta.

Otro de los temas importantes abordado en este libro es el debate de los Derechos Indígenas el cual es presentando por Consuelo Sánchez⁸, Antropóloga reconocida en el tema de la autonomía, y Rodolfo Stavenhagen, relator de las Naciones Unidas para los derechos humanos y las libertades fundamentales de los pueblos indígenas. En su exposición Consuelo Sánchez revisa la importancia de reconocer la autonomía de los pueblos indígenas de la Ciudad de México, una demanda presente en los movimientos indígenas a nivel nacional que ha estado vinculada hacia la realidad rural, sin embargo. Sánchez aborda que este derecho es igual de imprescindible para de los “pueblos originarios” y migrantes de las regiones urbanas.

Por su cuenta Rodolfo Stavenhagen, como relator de las Naciones Unidas, presenta un texto en el que se contextualiza el trabajo que esta instancia intencional ha realizado para el cumplimiento de los derechos indígenas en América Latina y otras regiones del mundo, explicando las problemáticas que la ONU han tenido que enfrentar para poder lograr el cumplimiento de los derechos indígenas por sus Estados miembros, entre ellos el de México.

En este sentido se integra íntegra la entrevista colectiva que Rodolfo Stavenhagen sostuvo con

diversos personajes de organizaciones indígenas de la ciudad, una plática que formó parte de las investigaciones que como relator de la ONU realizó para recabar información sobre las violaciones a los derechos humanos de los pueblos indígenas, en este caso en la Ciudad de México. El dialogo testimonia el aspectos general de las problemáticas que los indígenas, migrantes y “originarios”, enfrentan en la vida diaria, yendo desde la discriminación, marginación económica, omisión de la justicia, despojo de tierras, etc.

Complemento a este entrevista, los trabajos que presentan Las Organizaciones Traductores e Intérpretes Interculturales y Gestores de Lenguas Indígenas, Expresión Cultural Mixe Xaam y La Asamblea de Migrantes Indígenas describe la labor que estas organizaciones realizan, así como la exposición de algunos de los problemas a los que se enfrentan en sus tareas cotidianas, como el obstáculo que representa el no hablar español al momento de acceder a la justicia penal o laboral, las dificultantes laborales y de discriminación que las trabajadoras indígenas del hogar tienen que toleran con sus empleadoras, entre otras.

Esta temática abordada tanto por Consuelo Sánchez, Rodolfo Stavenhagen y las organizaciones indígenas muestra ejemplos concretos y diversas soluciones, así como posibles practicas para llegar a relaciones de mayor justicia con las poblaciones indígenas que van desde el activismo, la documentación de las conflictivas o la presentación de propuestas de políticas publicas, niveles que tienen que ser cubiertos para la elaboración de estrategias para el cumplimiento y aflicciones de los derechos que los indígenas han obtenido con sus luchas.

En este aspecto Pablo Enrique Yañes Rizo, como Director General de Equidad y Desarrollo Social del Gobierno del Distrito Federal, muestra un importante complemento en la discusión de los derechos indígenas, imprimiendo desde el punto de vista gubernamental un análisis de las

8. Coordinadora general de la revista memoria.

dificultades legislativas, legales, sociales y económicas que el Gobierno del Distrito Federal ha enfrentado para poder aplicar una política que corresponda con la realidad multiétnica y pluricultural de la Ciudad de México. Su recorrido hace una importante aportación para conocer, desde aquellos que aplican las políticas públicas, el entramado burocrático de estas y las limitantes que esto presente en los cambios sociales.

El enfoque de Yañes contribuye a crear un mejor acercamiento de la acción gubernamental dando voz a espacios que en pocas ocasiones son visualizados como parte de un camino para la transformación de las prácticas injustas de la sociedad, ampliando y complejizando los alcances en aquellos que buscan incursionar en la creación y debate de las políticas de gobierno dirigidas hacia los indígenas de las ciudades.

Dado un salto al debate académico Regina Martínez Casas⁹ y Guillermo De La Peña¹⁰ presentan un trabajo de análisis comparativo entre dos comunidades migrantes de la Zona Metropolitana de la Ciudad de Guadalajara, una de ellas determinada como criolla y la otra como indígena. Su argumento muestra la necesidad de hacer uso del concepto de “comunidad moral”, acuñado por Anthony Cohen, para poder concebir los límites comunitarios no solo mediante las determinaciones del territorio, trascendido por la comunidad que migra. Esta conceptualización es valiosa para el caso de las “comunidades morales indígenas” que extienden sus lazos desde sus lugares de origen hasta las ciudades. El concepto de “comunidad moral” usado por estos dos autores busca profundizar medios de análisis para el debate de los derechos indígenas en los contextos urbano-rural.

En otro sentido Joel Audefroy¹¹ analiza la importancia de la apropiación social del espacio en los predios habitados por indígenas en el centro histórico de la Ciudad de México, así como los cambios que el espacio urbano genera en la vida diaria de estas comunidades, donde se intenta reproducir la vida cultural, ritual y social de origen. El análisis finaliza con la propuesta de considerar las particularidades de los usos espaciales de cada uno de los grupos indígenas para que las áreas habitadas por ellos sean apropiadas socialmente, concluyendo con una propuesta de habitaciones que favorezcan esta apropiación.

Finalmente y como parte de un proyecto de investigación “etnografía de los grupos originarios” Teresa Mora, Roció Duran, Laura Corona, Leonardo Vega, todos ellos de la dirección de Etnología y Antropología Social Instituto nacional de Antropología e Historia, hace una reflexión de su trabajo de campo en la ciudad en el cual muestra los problemas para la definición conceptual y teórica de los actores indígenas en su investigación de la Ciudad de México, dificultades que a diferencia de otros casos donde las fronteras culturales como la lengua o el vestido son claras y definir los sujetos de la investigación es relativamente sencillo, en los grupos originarios de la Ciudad de México genera serios problemas, ante los cuales se presenta soluciones como el de retomar las fiestas locales, los ciclos festivos mesoamericanos, entre otras técnicas.

Como hemos visto la amplitud y variedad de temas que se presentan en este libro, expresan la presente importancia que el debate de la realidad indígena, étnica y de la diversidad cultural mantiene en las ciudades, principalmente en la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey. Sin duda este libro es importante

9. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. CIESAS-Occidente.

10. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. CIESAS-Occidente.

11. Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura de Tecamachalco, del Instituto Politécnico Nacional/ Coalición Internacional para el Habitar.

para aquellos interesados en debates y ejemplos que expliquen las relaciones interétnicas en contextos latinoamericanos urbanos, en concreto el de las realidades indígenas en las ciudades, de lo cual se ha escrito poco, además el libro presentar documentos representativos para aquellos que pretendan conocer de cerca

la realidad indígena contemporánea de México. Por otro lado, este documento es un buen referente del debate que en la Ciudad de México esta marcando la aplicación de nuevas políticas públicas, desde sectores gubernamentales, académicos e indígenas, mostrando un amplio panorama de su debate.

autor Amiel Ernenek Mejía Lara
Investigador INAH

Recebido em 29/10/2006

Aceito para publicação em 11/11/2007